

ECO

de fraternidad
cristiana



Año VII
Número 40
Julio - Agosto
1966

Buenas Noticias para los Pobres

ANUNCIO harto difundido, ¿verdad estimado lector? La razón más lógica por la cual este mensaje haya llegado a ser una noticia de continua actualidad, es porque hasta el presente no se ha podido concretar en una realidad, ni en lo sucesivo podrá lograrse, si el hombre y la mujer siguen ofreciéndolo y por otra parte buscándolo por los caminos y medios que hasta ahora han utilizado.

No me quiero referir al mensaje ni a los pobres en lo material (si bien es cierto que también en ese aspecto podemos aplicar perfectamente lo antedicho), sino en el sentido espiritual, los cuales (mensaje y pobres), aumentan en forma intensa cada día. ¿No están de acuerdo conmigo, en que es algo sumamente extraño todo esto y que merece nuestra más seria y profunda consideración?

Analicemos pues, desde algunos aspectos este tema, que por estar relacionado íntimamente con nuestras vidas, ha sido y es actualmente de trascendental importancia. Una de las razones por la cual podemos desprender que es de sumo interés en sentido general, es por el hecho de que miles y miles de doctores, facultativos y otros letrados han inclinado su vocación hacia el estudio e investigación de la necesidad espiritual de la raza humana y lo que es primordial, hacia el logro de satisfacer la misma.

La falta de paz y seguridad, la decadencia moral y espiritual de la raza humana, la pobreza interior que existe en el corazón del hombre y lo que es principal, la carencia de paz con Dios, están llevando a la humanidad a un caos de terribles consecuencias, las cuales se describen en la Biblia, única fuente de autoridad.

Otra prueba de que la humanidad vive en un profundo estado de pobreza espiritual es el hecho de que tanto el hombre como la mujer viven en un continuo estado de desconformidad. Aun poseyendo fama, dinero, gloria, esposa, hijos y toda clase de bienes temporales, el ser humano no encuentra satisfacción para su alma. Hay quienes satisfacen a su cuerpo en todas sus demandas, y la prueba de que aún así existe la pobreza y miseria espiritual, es que en ese estado sus almas continúan con un vacío tremendo y angustioso.

Centenares de personas que han vivido en deleites diversos, gozando de fama, disfrutando del placer de viajar, poseyendo dinero y toda clase de suerte terrenal, se han quitado la vida o abandonado la misma con una carencia absoluta de paz y en la miseria espiritual más grande y terrible.

Parece mentira, estimado lector, que en pleno siglo veinte, donde la ciencia y la sabiduría han alcanzado cumbres elevadas, haya hombres poseedores de las mismas, que traten de conseguir el enriquecimiento espiritual del mundo, por medio de la guerra, al frente de la cual marcha el odio, la envidia, el rencor, el celo, la ambición y muchos otros horrorosos atributos que podemos contemplar entronizados en los corazones de aquellos que dicen procurar el bienestar mundial. ¡Absurdo! ¡verdad? Sí, tremadamente absurdo; pero... ¿estará sellado de esta forma tan triste y lamentable el destino de la humanidad? No, rotundamente. ¡No!; lo que sucede es que el hombre y la mujer, a quienes Dios les ha dado la dicha de ser agentes libres; de una forma inconcebible, pero no menos real, están guiando sus vidas hacia una eterna perdipción, desoyendo la voz del que los ha creado, quien anhela constantemente inundar a cada persona con sus riquezas espirituales.

¡No!, no está sellado el destino de la humanidad y la venida de Cristo a este mundo, así lo confirmó. En el comienzo de su ministerio el Señor Jesús dio a conocer claramente cuál era la misión que lo trajo a esta tierra, y haciendo referencia a una profecía del Antiguo Testamento que se refería a su persona, expresó que él había venido a dar "buenas nuevas a los pobres" (S. Lucas 4:18). Las enseñanzas que el Señor Jesús dejó durante su ministerio, las cuales están registradas en la Biblia, nos hablan clara y evidentemente, que su propósito era y es relacionarse con las necesidades humanas y satisfacerlas en todas sus demandas, claro está, mientras éstas sean para lograr un alto grado de perfec-

ción y santidad. "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación" (1^a Tes. 4:3).

No solamente la veracidad de las palabras de Cristo (las cuales son un documento fiel), sino aun la experiencia de aquellos que han sujetado y guiado sus vidas por las mismas, prueban que las "buenas nuevas" que el Señor trajo a este mundo, tienen un inmediato y firme cumplimiento para enriquecimiento de las vidas de aquellos que reconociendo su pobreza espiritual y su pecado, motivo de dicha desgracia, se allegan con corazón arrepentido ante Dios.

Sí, estimado lector, de esta forma gratuita y sencilla Dios enriquece a todo hombre y a toda mujer; con el solo hecho de que una persona se arrepienta, ya está en condiciones de ser enriquecida con la misma presencia del Creador.

¿Cuál es, entonces, la razón por la cual el mundo se debate en angustia y miseria? Sencillamente porque no quiere reconocer su pecado. A menos que el hombre se acerque a Dios con un corazón arrepentido de su maldad, para que él lo purifique, no podrá ser colmado de las virtudes divinas, únicas capaces de dar abundancia de gozo y paz.

Apresiado lector, quiero manifestarte para tu meditación y provecho, que este escrito no está inspirado en ningún pensamiento humano, ni en teoría alguna de la misma naturaleza, sino en la Biblia, que es la revelación de Dios para tu salvación. Ella nos dice en Apocalipsis 3:17, lo siguiente: "Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre y ciego y desnudo."

Después de analizar la condición espiritual del ser humano a través de las palabras de Cristo, ¿puede quedarnos alguna duda de que la carencia de bienes espirituales se deba al alejamiento de Dios? ¡ninguna! ¿Cuál es tu relación con el Creador?, ¿puedes acercarte a él, de la manera que lo hace un hijo con su padre?, ¿o lo haces como ante un juez, con el temor que al contémplarte te condene por tu pecado?

Estimado amigo, si hasta el presente careces de los bienes espirituales y eternos que necesitas para tu felicidad, te invito a que los aceptes de la mano de Dios. El dio a su Hijo Jesús, para que por medio de su muerte vicaria en la cruz, puedas ser libre de tu culpa. Cristo te ama; lo ha demostrado al morir en tu lugar. Acepta en este momento a Jesús como tu Salvador personal y serás salvo.

O. G.

BERAZATEGUI

Esta es otra de las ciudades de la provincia de Buenos Aires que está recibiendo el testimonio del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Hace varios meses que en el hogar de nuestro hermano Pedro Duduletz se hacen reuniones; los viernes a la noche reuniones para adultos y los domingos a las 10 de la mañana Escuela Dominical Bíblica, a la que concurren regularmente 30 niños del vecindario.



La Estanciera de nuestro hermano Pedro es utilizada como medio de transporte para traer a la mayoría de los niños.



La enseñanza es impartida por hermanos residentes en esa ciudad, y hermanos de otros lugares que colaboran con ellos.



FOTOGRAFIA TOMADA UN DOMINGO A LA MAÑANA, en la que podemos ver a maestros y alumnos de la Escuela Dominical.

REUNION DE JUVENTUD EN EL PUEBLO DE ALSINA

En el humilde pueblo de Alsina se dieron cita los jóvenes de las iglesias de la provincia de Buenos Aires para tener allí una de sus acostumbradas reuniones trimestrales; la cual contó con más de 300 personas que colmaron el amplio salón de reuniones.

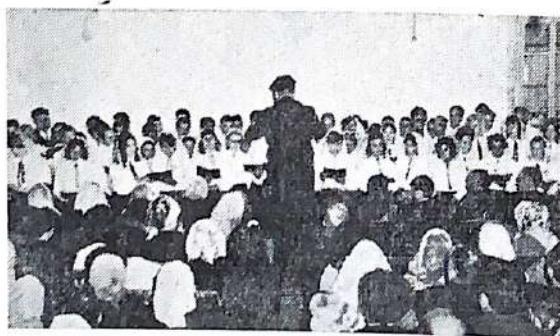
Lo que merece ser destacado es que el testimonio del Evangelio se extiende hacia los pueblos vecinos, y es así que la reunión contó con la asistencia de amigos de los pueblos de Las Palmas, Lima y San Pedro.

En el transcurso de la reunión pudo escucharse una lectura devocional de la Biblia, una oración y la actuación de los coros de las iglesias de Mariano Acosta, Morón, J. L. Suárez y Baradero, quienes actuaron en forma individual y finalmente con una destacada actuación en conjunto, que reu-

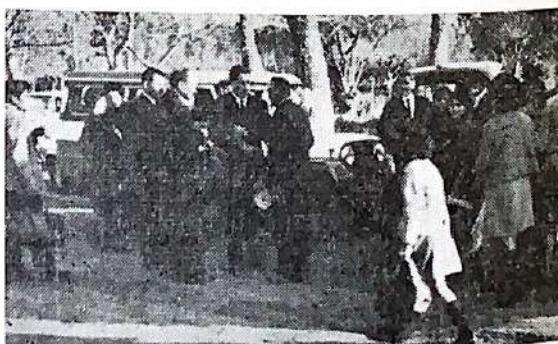
nió un coro de 100 voces. También estuvo animada la reunión por la participación de la Banda Musical de José León Suárez, que interpretó himnos de alabanzas a Dios durante la reunión y al finalizar la misma despidió a la congregación con 2 himnos.

El mensaje de la palabra de Dios fue dirigido por el hno. Omar Gava y al final del mismo alrededor de 20 personas manifestaron públicamente interés en su salvación.

Fue una reunión muy bendecida y los hermanos de Baradero trabajaron para el éxito de la misma, haciendo invitaciones con altavoces, volantes y personalmente, contando también con la colaboración de hermanos de la iglesia de Morón. La oración también fue algo que estos hermanos no han descuidado para poder recibir la bendición de lo alto.



Coro de 100 voces dirigido por el hermano
Felipe Mandel.



Mientras llegan a la reunión.

ECO

DE FRATERNIDAD CRISTIANA

Roca 460

José León Suárez - F.G.B.M.
Buenos Aires - República Argentina

Publicación bimestral de la Iglesia
Nazarena Apostólica Cristiana.

Director: Esteban Gava

Redactor: Luis R. Vogel

Administrador: Felipe A. Vogel

CORRESPONSALES:

Prov. de Buenos Aires

Baradero: René O. Vogel

Morón: Mario Villanovich

Mariano Acosta: Elvira R. de Garmón

José León Suárez: Basilio Kovach

Chivilcoy: María Hilda Guilino

Sarandí: Pedro Duduletz

Prov. de Chaco

Villa Angela: Porfirio Colman

Prov. de Santa Fe

Romang: R. H. Roldán

Exterior

San Pablo (Brasil): Nicolás Scherer.

Suscripción anual: \$ 120—

Registro Propiedad Intelectual 864.642

Registro de Cultos N° 87

Correo Argentino	Tarifa Reducida Concesión N° 6532
Sucursal Villa Ballester	Franqueo a Pagar Concesión N° 1726

NACIMIENTOS:

Villa Angela (Chaco) — En el hogar de nuestra hermana Reinalda A. de Alvarez se produjo el nacimiento de Alberto Porfirio, el 1º de setiembre.

—El 6 de setiembre nació el bebé cuyo nombre es Roberto Aníbal, en el hogar de los esposos Buca Milich y Enrique Bisón.

Morón (Buenos Aires) — El hogar de los esposos Carolina y Esteban Gava fue alegrado nuevamente con la llegada de Nancy Ester, el día 7 de setiembre.

—También el mismo día 7 de setiembre el hogar de los hermanos Juana y Roberto

Romero fue bendecido con el nacimiento de Horacio Oscar.

Mariano Acosta (Buenos Aires) — Herencia de Dios han recibido los esposos Aída y Lucio Núñez con la llegada de Héctor Daniel del 21 de agosto.

Baradero (Buenos Aires). — El 9 de agosto llegó el primogénito de los esposos Elvira y Germán Vogel. Responde al nombre de Gabriel.

FALLECIMIENTO:

Mariano Acosta (Buenos Aires). — Pasó a la presencia del Señor nuestra hermana Florentina de Lescano, el 21 de agosto.

VIAJEROS:

El día 23 agosto se produjo el tan ansiado retorno de nuestro amado hermano Esteban Gava, de los Estados Unidos. Viajó solo, pues la hna. Carolina ya lo había hecho semanas antes.

El hno. Esteban, en compañía de su intérprete oficial, el hno. Walter Meister, durante 4 meses visitó 34 iglesias, 3 campamentos y un congreso anual de juventud, trayendo en su corazón bendiciones, recuerdos y saludos que quiso compartir con los hnos. de nuestro medio, por lo cual se invitó a todas las iglesias el día 27 de agosto, en una reunión que contó con la presencia de muchos hermanos y en la que reinó un espíritu fraternal de amor en Cristo Jesús, narrando acontecimientos, reuniones especiales, congresos, conversiones maravillosas, donde se manifestó el amor y el poder de nuestro Salvador Jesucristo y mediante el cual creemos en Dios para que nuestra fe y esperanza sean en él.

—Procedentes de los Estados Unidos llegaron el 3 de octubre los hnos. evangelistas Walter y Helen Meister, para establecerse en nuestro país.

UN PUEBLO PROPIO

Consideremos estas palabras, sencillas, pero de gran significado, pues se hallan escritas en la Sagrada Biblia. "Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras". (La epístola del apóstol San Pablo a Tito 2:14). Esta gloriosa verdad, que concierne a todo cristiano verdadero, es eminentemente práctica.

Cristo dejó las riquezas celestiales y vino a esta tierra para salvar al hombre que se encontraba encadenado moral y espiritualmente en los vicios, en la mentira religiosa inventada por los hombres, en el pecado. La Palabra de Dios nos revela que "El que practica el pecado es el diablo, porque el diablo peca desde el principio, para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo" (1º Juan 3:8).

Cristo se dio a sí mismo, para satisfacer la justicia divina, murió en una cruenta cruz llevando sobre sí nuestros pecados, sufrió la angustia y tristeza hasta la muerte. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebrantos, humillado hasta lo sumo, desde el Getsemaní hasta la misma cruz, mirad qué precio tuvo que pagar el Señor Jesús, su propia vida cargada con los pecados de todos los hombres, allí en la cruz donde el Señor exclamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46). En este pasaje podemos apreciar en su magnitud más elevada cuánto Dios abomina el pecado. ¡Qué precio! ¡Qué sacrificio! ¿Quién podrá medir la profundidad, altura, anchura y longitud de este sacrificio? El Señor lo hizo por ti, amado lector; lo

hizo por toda la humanidad, lo hizo por todos nosotros, con un claro propósito, el de salvarnos del pecado, "redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, fervoroso de buenas obras. ¡Bendito sea para siempre nuestro Señor Jesucristo, digno de ser adorado! Voluntariamente se sometió a tales condiciones, identificándose con nosotros al precio inmenso de todo el amor que podía darnos, al derramar su preciosa sangre, pagó el precio del rescate para apropiarse un Pueblo propio que lo forman todos aquellos que creen en su nombre y se arrepienten de sus pecados y los abandonan, entregando sus vidas al Señor y aceptándole como único y suficiente Salvador, siguiendo sus pisadas y obedeciendo la voluntad de Dios revelada en la Sagrada Biblia, única y verdadera guía para el ser humano.

He aquí ahora la pregunta personal que cada cristiano debe hacerse en su conciencia delante de Dios, que todo lo ve y sabe. ¿Pertenezco en realidad a este pueblo propio que el Señor ganó con su sangre preciosa? Si pertenezco a este pueblo santo de Dios, entonces tengo que ser fervoroso de buenas obras para la gloria del Señor. Los anhelos de amor de un corazón sincero que le está unido, son mucho más preciosos a los ojos del Señor que la más perfecta de las obras exteriores. Las obras exteriores podrán brillar ante los ojos de los hombres y ser objeto de sus alabanzas; pero los anhelos del alma sólo son conocidos y ofrecidos al Señor Jesús, y él los manifestará delante de Dios y de sus ángeles: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la funda-

ción del mundo" (Juan 17:24). Tales eran los pensamientos de Cristo con respecto a su pueblo. Contemplar a Cristo manifestado en su gloria "buscando las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios". "Cuando Cristo nuestra vida se manifestare, entonces nosotros también seremos manifestados con él en gloria" (Colos. 2:4) y aún más. Y yo, la gloria que me diste les he dado; para que sean consumadamente una cosa, como también nosotros somos una cosa y que el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado, como a mí también me has amado" (Juan 17:22-23).

Tal es la gloriosa y santa posición de su pueblo propio. El Señor se ha hecho responsable por este pueblo, en la cruz, a fin de que éste participe de su vilipendio presente y de su gloria venidera.

Concédanos Dios que todos los que formamos parte de este pueblo, tan gloriosamente privilegiado, sean profundamente legados del sentimiento espiritual e inteligente del camino que nos toca seguir y del carácter con que debemos estar vestidos aquí abajo, y responder clara y plenamente a este amor inmenso con que hemos sido amados y la gran salvación que nos ha sido concedida y a la dignidad a que hemos sido elevados.

VILLA SCHOLNIK:

"Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorte con toda paciencia y doctrina". (2º Timoteo 1 y 2).

Con este mandato nuestro Salvador nos dice que todos los que hemos aceptado a él como nuestro Señor, tenemos que tener en nuestros corazones el ferviente deseo de

La vida del cristiano debe ser siempre el resultado natural de un privilegio comprendido y realizado, fruto de una posición conocida y de la cual se goza por la fe.

Todos los verdaderos creyentes son una parte de este pueblo, por lo tanto deben a Cristo los afectos que corresponden a esta relación. ¡Que así sea, Señor, con todo tu pueblo propio, bien amado, que tú has rescatado al precio de tu sangre preciosa!

R. H. R.

DIAS DE REUNIONES Y HORARIOS

Morón	19.30 horas	- Domingos
M. Acosta	18	" - "
J. L. Suárez	18	" - "
Sarandí	16	" - "
Baradero	17	" - "
Luján	17	" - "
Alsina	17	" - "
Loma Hermosa	20	" - "
Chivilcoy	18	" - Sábados
Nogués	20	" - "
Villa Scholnik	19	" - "
Berazategui	20	" - Viernes
Moreno	20	" - "
Ferrari	20	" - Jueves
Marcos Paz	20	" - Martes

hablar a todo el mundo cuán grandes cosas ha hecho Dios con nosotros.

En la casa de la hna. María Retamozo hace algún tiempo el hno. Omar Gava tiene a su cargo este anexo, donde todos los sábados a las 18 horas se predica la Santa palabra de Dios. En horas de la tarde se extienden invitaciones al vecindario con la colaboración de algunos hnos. de la iglesia de Morón.

Pedimos a los hnos. que oren por esta nueva obra en la que ya por la gracia de Dios se ven sus frutos.

MIEDO A LA MUERTE

E

L continuo trajinar que esta vida nos obliga realizar, para saciar nuestras necesidades espirituales o materiales, nos pone en contacto muchas veces, con personas que no quieren morir; temen a la muerte y hablándoles de ella, se espantan, sienten horror y desvían sus pensamientos.

Hasta los últimos minutos de vida, este temor es propiamente de las personas que no han alcanzado el perdón de sus pecados, ni emparejado sus caminos como la Biblia nos enseña, viviendo por lo tanto sin seguridad de su destino eterno, acusados por su conciencia, sin Salvador y sabiendo que Dios demandará razón de su manera de vivir y de su indiferencia respecto al sacrificio de su Hijo; y es por eso que no quieren hablar de la muerte y mucho menos enfrentarla.

Amado lector, aunque el tema de la muerte no sea agradable, sin embargo es necesario hablar de ella, ya que es un huésped que nos acecha de continuo y notamos alrededor nuestro los estragos que ella ocasiona, en cuantos hogares llega, quitando vidas de seres queridos, arrancando profundos lamentos de sus allegados, y ¿acaso no te visitó próximamente?, ¿quién está seguro de su futuro?, ¿quién aplacará su visita? Ciertamente la mayoría de las personas no desean morir pues se hallan afincadas a los bienes que poseen y sus sentidos les obligan amar lo que han logrado con su afán, pero lo cierto es que este hecho llega tarde o temprano, porque es la muerte la que pone fin al desenfreno humano, a la loca carrera que el hombre desata tras las desmedidas ambiciones, tratando de satisfacer sus instintos carnales.

¿Por qué ese radical temor de morir?, ¿acaso tú mismo tengas ese temor? Dice la Palabra de Dios: "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo" (2º Cor. 5: 10). Notamos que nos dice, que es necesario presentarnos ante Cristo, el Hijo de Dios, para recibir cada uno de nosotros, de parte de Dios, según lo que hayamos hecho, los que obraron mal en esta vida oirán esta sentencia de Cristo: "Apartaos de mí, malditos al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41), y los que obraron bien, es decir los que aceptaron el sacrificio de Cristo, y cumplieron la voluntad de Dios, amando la venida de Jesús, recibirán como recompensa las palabras del Señor, que dijo: "Entonces el Señor dirá a los que están a su derecha: Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde antes de la fundación del mundo". (Mateo 25:34) y también las palabras que dijo el apóstol Pablo: "Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor juez justo, en aquel día, y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida (2º Timoteo 4:8). He aquí por que hay personas y quizás tú mismo que tienen miedo a la muerte; la tremenda realidad de comparecer ante Cristo, para recibir el premio de lo que hayamos hecho, la falta de seguridad, acaso de ti mismo, de heredar el reino de Dios, te pone en una condición desesperante y por ello temes a la muerte, pues sabes que habrás de presentarte ante Dios en el día del juicio.

Amado lector, tú no estás en este mundo por casualidad, al contrario, tienes una misión por demás importante que cumplir para con Dios, la de aceptar sus palabras, el sacrificio de su Hijo; dándote oportunidad para salvar tu alma de la perdición. Dice en Juan 5:24: "De cierto, de cierto os digo, el que oye mis palabras y cree al que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida". Tú debes oír las palabras del Señor, ellas te dicen: "Reconcíliate con Dios", para que tengas vida eterna, yo te invito a que aceptes a Jesús como Salvador de tu alma y entonces podrás confiadamente desafiar a la muerte diciendo con el apóstol Pablo: «Dónde estás, o muerte tu agujón, dónde o sepulcro, tu victoria» (1º Cor. 15:55).

Mi oración a Dios es que no te sorprenda la muerte sin haber antes pactado con él, sino que seas inteligente y capaz, para aceptar sus consejos con todo el corazón.

Juan José Colman